



DIRECTOR ARTISTICO: D.^o J. OPPEL
LIT. DE CAMARA DE S.M.

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

DIRECTOR LITERARIO: D.^o P. DE GOVANTES
LIC. EN JURISPRUDENCIA.

AÑO I.

MANILA 30 DE DICIEMBRE DE 1877.

NUM. 13.

SUMARIO.

TEXTO. Crónica general de Oriente, por Tonny.—Nuestros grabados (El gobernadorcillo, por K.—El puerto de Manila, por T. Loza).—Crónica del Mundo Católico, por el P. Amores.—La Crítica, por Pepe Ernesto.—Los nuevos puertos, por Mis Mary.—Notas á Notario (remitido) por Un Desconocido.—Los Inocentes, por José Alvarez Sierra.—Los dos plagios, por M. Parra.—Rimas, por Yo.—Rimas, por Tonny.

GRABADOS: S. A. I. el gran duque Alejo de Rusia.—El Gobernadorcillo.—Orillas del río de Sampaloc.—Jolo (planos.)

CRÓNICA GENERAL DEL ORIENTE.

Pasaron las Pascuas, durante las cuales ha reinado en Manila inusitada animación.

El cielo se puso su vestido de invierno *gris-plata*, tan conocido en Europa; decretóse en Pandacan la deportación de todos los pavos menores de 25 años de edad; hubo también, como de costumbre, *golpe de Estado* en Pateros; los chinos echaron la casa por la ventana, para obsequiar á sus parroquianos *buen gente*; las toronjas, las naranjitas, las castañas, el *guin-guin*, las lechias secas, las ciruelas, las manzanitas dulces, las peras y las manzanas de California, proporcionaron mas de una indigestión á la cohorte infantil, siempre golosa; los templos se vieron atestados de fieles durante las misas de

gallo, celebradas en todas las iglesias con solemne esplendidez; la *Campana* y el *Oriental* no pudieron dar abasto de dulces y de frutas á sus *constantes* parroquianos; las calles de extramuros fueron un hormiguo continuo

durante toda la madrugada del día del Señor... ¡qué más!... hasta creo que, á pesar de lucir en toda su esplendidez el astro de la noche, estuvieron encendidos los agonizantes faroles de intramuros!

Todo ha sido, pues, risa, broma y algazara durante tres días consecutivos.

Y sin embargo: ¡bienaventurados los que lloran! se leía el domingo anterior en todas las esquinas de la capital.

—En efecto ¡dos veces bienaventurados!— exclamaba un célebre crítico, en el café Suizo de Madrid, el día del estreno de la comedia de Larra.

—¿Y por qué dos veces?—preguntó el hijo de Figaro.

—Porque lo son en esta vida y en la otra.

—No comprendo.

—¡Toma, pues la cosa es muy clara! En la otra vida, *bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.*

—Sí, pero en esta...

—En ésta, bienaventurados los que lloran, porque *los que no lloran... no maman.*

Lo cual será una *verdad amarga*, pues de suyo lo es el llanto, pero es una gran verdad.

Si no lo fuera, yo me dedicaría ahora á la formación de un *Diccionario*



S. A. I. EL GRAN DUQUE ALEJO DE RUSIA.

humorístico de Noche-buena, que me habia de dejar renombre exclarecido; tal vez la inmortalidad.

En él hablaría del *turrón* que reclaman diariamente la cuarta parte de los españoles.

De las *peras*, hijas de los perales y los peros.

De algunos *pavos*, que VV. y yo conocemos perfectamente bien.

De las *pollas* martirio de esos *pavos*.

De las *castañas* que me llevan dadas en tres meses.

De los *rellenos* de cierto periódico.

De un *besugo* muy gordo, que no se deja pescar.

De los maridos de las *ciruelas* y las *naranjas*.

De... ¿pero á que cansarme mas?

El lector comprenderá perfectamente hasta donde se podría llegar con tema en que entra hasta la consabida *manzana*.

Pero que otro lo desarrolle.

Yo estoy decidido á mamar, y por lo tanto, á no reirme de nada.

Lloremos.

**

Si señor, lloremos.

Para conseguirlo, no tengo mas que tomar al acaso una de las *felicitaciones* de que está lleno mi escritorio.

Vamos á probar.

La primera que cojo dice así:

Este súbdito de usted, usia
felicita con esmero
la Pascua de Natalicio
de Jesus, gran medianero.

Ruego con melodía
y pido con alegría
por haber llegado al dia
del parto de María.

¡Viva, viva por mucho tiempo
viva el divino Verbo!
ahora estoy esperando
la *Gloria in excelsis Deo*.

¿Qué tal?

No me negarán VV. que mi barbero les ha hecho saltar las lágrimas.

Yo he llorado además la desaparicion de un peso, por cierto con marcas chincas.

**

Todos los acontecimientos *ocurribles* y *ocurridos* durante la semana, son una nonada ante la perspectiva del baile de Malacañang.

No habla nadie de otra cosa.

Las mujeres, ya saben VV. por qué.

Los pollos, casi por lo mismo que las niñas.

Los padres de familia y los maridos... ¡bonitas cuentas las presentarán los *catalanes*, la *francesa* y *Spring*!

—¡Si á lo menos con esa entrada de nortes se nos pusiera enfermo alguien!— exclamaba hace pocas noches, un honrado vecino de intramuros.

—Pero ¿y el médico?—le respondieron.

—Oh! el médico, el médico! Por mucho que subiera su cuenta, no llegaría á la mitad de lo que mis cuatro hijas quieren gastarme.

¡Cuatro hijas!

¡Comprendo la situacion!

**

La verdad es que, aparte de elevadas miras que todos conocemos, el baile del 23 viene á resolver para el comercio de importacion un problema importantísimo.

Los almacenes de géneros estaban atesados de artículos de lujo, que no han te-

nido este año la misma salida que en anteriores.

(Tambien saben VV. por qué.)

Y al comerciante le hace falta, para vivir, la realizacion anual de ciertos acontecimientos con los cuales contó para arreglar sus pedidos en determinados meses del año.

De modo, que entre otras cosas mas dignas de respeto, el baile de Malacañang viene á ser para el comercio la providencial ventana que Dios abre cuando otra se cierra.

Y no solo para el comercio, sino tambien para las niñas.

¡Hacia ya tanto tiempo que no bailaban!

**

Voy á dar una noticia de sensacion, y ante todo, *protesto* de no aprovecharme de estar en semana de inocentes.

La noticia es verdad.

El dia 28 del próximo mes de enero, llegarán á Manila seis personajes muy conocidos en ciertos círculos que pudiéramos llamar *bohemos*.

Cuyos personajes, á los pocos dias de su llegada á estas playas, pondrán mano en el puño de la espada.

Y dirán lo que no debe decirse.

Y nos contarán ciertas biografías.

Y repartirán un libro talonario.

Y exhibirán cierta planta exótica.

Y se presentarán con careta verde y pañuelo blanco.

Y dirán que no la hagas y no la temas.

Que no hay mal que por bien no venga.

Que Dios dá hijos... y el demonio sobrios.

Que del dicho al hecho hay gran trecho.

Y otra porcion de proverbios mas.

De los seis personajes en cuestion, tres pertenecen al sexo bello y otros tres al horriblemente *contrario*.

Ahora.... ¡mucho ojo!

**

No solo por los seis personajes aludidos, sino tambien por los libros en proyecto, el año que viene será memorable bajo el punto de vista literario.

He aquí las obras que probablemente verán la luz.

Chifladuras por D. Manuel Romero.

De Manila á Tayabas por D. Juan Alvarez Guerra.

Recopilacion de artículos, por *El solitario*.

Id id, por *El interrogante*.

Una novela histórica, por el mismo.

Versos, por un amigo á quien quiero en extremo.

Y algo mas, que no estoy autorizado para revelar.

¡Qué diria *Firio* de mi palabra!

**

La primera obra que verá la luz, será probablemente *De Manila á Tayabas*.

Jamás ha nacido un libro con oportunidad mayor.

Nuestros lectores saben bien que Tayabas no existe ya mas que en las páginas del que jamás olvidarán los habitantes de aquella desgraciada provincia.

Dicese que el Sr. Guerra ha hecho prodigios de ingenio en su obra; que hay en ella cuadros tomados *d'après nature*, y por lo tanto, de sorprendente verdad; que el indio está retratado de mano maestra; que, buzo atrevido, nuestro amigo se hunde

hasta lo mas profundo del alma del tagalo; que...

Pero esperemos unos cuantos dias, y entonces nos ocuparemos de la obra del señor Guerra, con la atencion que todo lo que sale de su pluma se merece.

Por último, lo que recomendamos á VV. de veras tambien, es el 2.º tomo de la *Historia geográfica, geológica y estadística de Filipinas* por el Sr. Cavada, quien ha tenido la galantería, que le agradecemos, de regalarnos un ejemplar: se ocupa estensamente de *Visayas y Mindanao*.

**

Reasumamos las noticias del exterior.

De Singapore escriben que en Penang ha habido un grande incendio, quemándose *setenta y cinco* casas, de las 100 que contaba el pueblo de *Sabatang*.

Se atribuye esta desgracia al descuido de un agente de policía.

Misses Ford, las artistas inglesas que esperamos en Manila, van á dar una funcion en Singapore que hará época allí, al decir de los aficionados. Esta funcion se dará bajo los auspicios de S. E. el «Maharajah de Johore», que sin duda se ha declarado protector de las rubias.

Ha habido un robo muy raro en Penang. Cuéntase que la muger de un chino propietario, teniendo que mandar engarzar varios brillantes, y no fiándose mucho de los que se dedican á estos trabajos, por temor de que le cambiaran las piedras, hizo venir á dos plateros, chinos por añadidura, para que trabajasen á presencia suya. Portáronse muy bien el primer dia y el segundo; pero el tercero, acordándose sin duda de que mas ganarian desapareciendo con los trabajos que se les habian encomendado, huyeron, llevándose consigo las alhajas ya casi concluidas y valoradas en la friolera de 8.000 pesos.

La dueña de los efectos, loca de desesperacion, se dirigió al Inspector de policía, el cual ordenó inmediatamente que un agente suyo hiciera un viaje de recreo, abordo del vapor que zarpaba aquel mismo dia para Hong-kong. No se sabian los nombres de los ladrones, ni siquiera se recordaban señas particulares de los tales plateros, pero afortunadamente, al estar ya dentro del radio de la jurisdiccion de Hong-kong, el activo agente secreto, ya habia hecho saber á dos de los pasajeros del vapor, que se dieran por *presos*. Estos iban vestidos á la europea, pero con un aire y soltura y conversacion tan agradables, que nadie hubiera creido eran los *dos plateros chinos* que huían, con todas las reglas del arte. Ha merecido elogios la actividad del agente de la policía secreta de Singapore.

**

Se ha celebrado en el jardin zoológico de Batavia una exposicion de animales habiendo sido brillantísimo el conjunto. Despues de la exposicion, sacáronse precios fabulosos por las reses.

No faltó una lady que pagara 150 guil-das por un perro ratonero precioso—y así muchas otras personas. Se han repartido medallas de oro y plata á los premiados.

Tambien se han exhibido en Java los artículos que han de figurar en la exposicion de Paris.

Se asegura que de ninguna otra colonia se enviarán tan riquísimos y variados

productos, como los que los javaneses van á mandar ahora á aquel certámen.

Sigue la escasez de aguas en algunos distritos de la colonia holandesa.

En la costa norte de Acheen, se ha perturbado algo el orden con motivo de una emboscada que algunos *acheeneses* prepararon contra un destacamento holandés, resultando un marinero europeo muerto y el oficial que mandaba el destacamento, herido de lanza y *campilan*.

El precio del arroz continúa carísimo, especialmente en Sourabaya, en donde cuesta el *pico* de 12 á 13 guildas.

**

Se ha publicado en la *Gaceta* de Hong-kong un decreto extendiendo hasta 10 millas el radio de jurisdiccion de aquella colonia, en vez de las 6 millas que antes tenía.

Esta determinacion obedece á que anteriormente se cometian con frecuencia abusos que quedaban sin castigo, por perpetrarse á una distancia poco mas de las 6 millas y precisamente á la vista de las autoridades de Hong-kong.

Cuando el embajador chino «Kwohsung-tao» se preparaba á marcharse para representar á su gobierno en la Corte de Inglaterra, dióle encargo el Emperador de que mantuviera con él una comunicacion periódica de todos los acontecimientos que tuviera en su viáje, manifestándole como era recibido por la corte y por el público británico, y los adelantos y mejoras que hubiera observado en Europa y que pudieran dar buen resultado en su imperio.

El embajador chino cumplió debidamente con su deber manifestando á su Emperador todas las grandezas europeas y lo adelantadas que estaban estas naciones con respecto á la China.

El Emperador mandó que se tiraran muchos miles de ejemplares del *diario* que habia recibido de su ministro, para que fueran repartidos entre todos los mandarines del Imperio.

No bien se habian repartido algunos centenares, cuando el gran *Censor del Imperio*, se dirigia al trono para que su *Majestad Celestial* prohibiera inmediatamente el impreso, puesto que rebajaria ante las demás potencias la *grandeza y civilizacion del gran Imperio Celeste* y traeria funestas consecuencias. El Emperador débil á estos argumentos, accedió á los deseos del *gran censor*, prohibiendo se repartieran mas ejemplares de aquel interesante documento, que honra en extremo al ministro Chino en la corte de Inglaterra.

Las noticias del hambre en China son horribas.

Segun el parte oficial dado por el gobernador de Shansi al Emperador, son ya *setenta y seis* los distritos exentos de recursos, y en completa miseria, llegando el número de los desgraciados sostenidos por el gobierno á 3.000.000. Si los recursos con que se cuenta en la actualidad en aquel gobierno faltan, toda la parte Sur de la provincia quedará despoblada. Necesitanse por lo menos 4.000.000 de taeles para llegar á Enero, ademas de los 50.000 picos de arroz que el gobierno ha enviado ya de aquella provincia. El gobernador propone continuar vendiendo todos los destinos oficiales, para allegar recursos.

**

Como cosa rara traducimos el suceso siguiente de un periódico del Japon.

«En Hiogo se encontraban hace poco unos naufragos coreanos que en un pequeño *junco* fueron arrojados á estas costas en el último temporal.

El gobernador de esta localidad les proporcionó ocasion de poder regresar á su pais en el vapor *Kwaiju Maru*, mas al llegar á bordo, se apercibieron de que el buque era extranjero, se negaron á embarcarse diciendo que si lo hacian se exponian á ser degollados cuando llegaran á su pais, y que por consiguiente, preferían arrojarse al mar á embarcarse.

El gobernador procuró convencerles, manifestándoles que, aun el mismo embajador de Corea cuando llegó al Japon, venia en un buque extranjero y que por consiguiente que no debian temerse les degollaran cuando llegaran á su pais. Todo fué inútil; aquellos infelices, tenaces en su propósito, se hubieran sacrificado, si el gobernador por fin de fies'a no hubiera consentido en que fueran remolcados por el vapor, yendo aquellos desgraciados en su mismo *junco*, por peticion propia, y á condicion de que no se acercara mucho á ellos el vapor que les iba á remolcar. Solo con estas condiciones, consintieron ser trasladados á su pais. Se cree que no hayan podido llegar á su destino, pues con la mucha mar que bacia, y el bastante mal estado del *junco* se fueron á pique.»

¡Vaya una tenacidad!

**

Dicese que el gobierno de Macao ha impuesto una contribucion de 10 céntimos á todos los pobres que vayan mendigando por las calles, sino prefieren estar en un asilo de beneficencia.

El mendigo que no satisfaga esta contribucion y no vaya autorizado con su correspondiente licencia, será enviado á la cárcel.

Desde el 1.º de año se va á establecer en la vecina colonia portuguesa una escuela para niños, sostenida por los comerciantes y varias personas de dicha residencia.

Este colegio iba ya á establecerse hace años, pero por falta de profesores no se pudo inaugurar. Hoy se cuentan ya con algunos, además de los que pronto se esperan de Europa.

El gobernador es muy popular y querido en la colonia.

Allí preparan tambien un gran baile para este mes, en el que se reunirán muchísimas personas, tanto de Macao como de Hong-kong.

**

Diálogos cojidos al vuelo, durante la semana que acaba de transcurrir.

—¿Quiere V. formar parte de una expedicion campestre?

—Ya lo creo; yo soy muy *abonado* á esas cosas.

—No dudo que sea V. *abonado*, pero cuando hay compañía de ópera, siempre le veo á V. en las afueras.

**

—¿Ha estado V. por la misa del gallo?

—No señor, he estado por el alon de un pavo.

**

—¿Zeñorito!

—Hola! eres tu?

—Felizes, mi capitán.

—Gracias, pero no tengo un cuarto.

—Anque no zea má que un duro, zeñorito.

—No lo tengo.

—¡Vamo; zea osté echao pá alante!

—¿Qué piensa V. mandar á París?

—¿Yo? una *exposicion*.

—¿Para qué?

—Para que me paguen el viáje.

—¿Cómo no ha ido V. á ver *Bienaventurados los que lloran*?

—Le diré á V.; para que no se le antojara llorar á mi chiquillo y le arrimaran una silba, á pesar de la moral de la comedia.

—¿Ha escrito V. á España?

—Sí señor, he mandado cuatro letras.

—Pocas son.

—Hombre, cada una era de 500 duros: ¿le parece á V. poco?

TONNY.

NUESTROS GRABADOS.

S. A. I. EL GRAN DUQUE ALEJO DE RUSIA.

A la una y cuarto del dia 3 de Febrero de 1873 entraba en nuestra anchurosa bahía la fragata de guerra rusa *Svellana*, convoyada de la *Vitiaz* trayéndonos un régio huesped, que en su carrera de marino era la segunda vez que pisaba suelo español: la primera fué en Cuba, habiéndole hecho la Habana un suntuoso recibimiento, y habiendo admirado el príncipe de que nos ocupamos, el lujoso armamento y equipo de los Voluntarios de la isla, heroes de la integridad nacional.

Manila tambien hizo al príncipe Alejo, hijo del Czar de las Rusias, una espléndida recepcion, que impresa está en la memoria de todos, habiendo correspondido dignamente el ilustre marino á las deferencias que se le guardaron.

El gran duque Alejo es una real figura que se atraía maquinalmente las miradas de todos: la actual guerra que sostiene su nacion con tanta gloria, no ha sido fecunda en batallas navales, en las que por su carrera, por su instruccion y su valor personal, hubiera lucido seguramente.

TIPOS FILIPINOS.

EL CAPITAN.... PASADO.

Deleitábame no hace muchos meses en revisar colecciones atrasadas de la *Ilustracion española y americana*, cuando tuve la desdicha de tropezar con una estampa á guisa de tipo de aleluya, sobre la cual se destacaba escrito con gruesos caracteres, *tipos filipinos*; y al pié, el *Gobernadorcillo de Manila*.

Entonces se me vinieron á las mientes los célebres y manoseados versos que empiezan.

Aprended flores de mi
y la conocida fabulilla que concluye
Es pintar como querer:
Y no fué Leon el pintor.

Porque, á la verdad; para el que conoce y haya visto capitanes, pedáneos ó gobernadorcillos de provincias, ya en los tribunales, ya en las fiestas, ya en la misa de vara, ya al frente de sus gremios respectivos, en los solemnes dias de las recepciones oficiales; para el que no se haya limitado á visitar pueblos modestos como San Juan del monte, Malibay, Laspiñas ú otros varios de los alrededores de Manila, el Gobernadorcillo dista mucho de ser lo que nuestro colega ilustrado pretende y mucho mas, del ridiculo en que con respecto á traje le colocan, personas que no lo han visto nunca.

No deja de ser cierto, como decia no há muchos dias el único y mejor de mis amigos, el señor K., redactor de *La Oceania*, que todos los pueblos se parecen; pero á esto tenemos que añadir; todos los pueblos que no constituyen

cabecera ó aquellos en que no es excesiva la riqueza de sus aislados moradores; que de serlo constituyen singularísima escepcion y presentan hermoso panorama. Pues bien; lo mismo que decimos de los pueblos decimos de los capitanes que los mandan y de los tribunales en que ejercen sus funciones, habiendo la misma diferencia de Caloocan á Tambobong ó de Tambobong á Sulipan, que de un pedáneo á otro.

Si en el órden administrativo, económico, político y civil siempre es el mismo, como representante de la justicia y de la ley dentro de sus jurisdicciones respectivas, no lo es en cuanto á sus condiciones morales ó sociales, presentándose casos, y no pocos, en que el nombre de capitán *Fulano, Zutano ó Perengano*, como decía un amigo nuestro, va acompañado de una gran aureola de reputación, de riqueza, de poder, de influencia ó de misterio. Pero es de notar que con este cargo ocurre en Filipinas, precisamente lo contrario de lo que acontece con todo cargo público. La posición oficial lo es aquí todo y sin embargo, el gobernadorcillo, que de *cabeza de barangay* era un cobrador y un buen espiá: de teniente de vara un guarismo sin valor, y de pedáneo, ya una víctima inmolada en aras de la animosidad de los municipales, ya una especie de *alcalde Ronquillo* sin ideas, el *capitán pasado* es un prohombre, atendido y escuchado: una persona respetable á quien saludan los vecinos, *con quien* prestan los sementeros pobres del lugar; á quien buscan los municipales, á quien se consulta en ciertos casos y cuya casa, grande y alta, se señala desde lejos, como pudiera señalarse en Europa el palacio de un ministro. Y así como durante el tiempo de su mando, que como sabe el lector es un bienio, procura limitarse, si es pudiente, á vivir una casa de nipa buena y grande ó una casa de tabla, por regla general mal amueblada: así como entonces, se circunscribe á tener una calesa que casi siempre es de un *cuñado*: un buen caballo que casi siempre está en comision para su venta: un baston con puño de oro ó de tumbaga que casi siempre es de regalo, y algunas docenas de camisas de piña, de gasa, de cantón ó de labrado, con su correspondiente chaqueta negra de alpaca de lana de loob ó de vespur, el día en que hace entrega de la vara, decora su casa con gusto inusitado: llena de gallinas y gallos sus corrales: pone en su caballeriza seis caballos: estiende sus hermosas sementeras y caballero feudal en sus dominios, manda, hace, dispone, viene y va, procurando acallar la envidia con la fuerza y desvirtuar las hablillas del vulgo, injustificadas por supuesto, ya en actos meritorios, ya con escrituras de venta ó de cesion que le ponen á cubierto contra toda su invectiva maliciosa. El *capitán pasado* es una potencia entre los suyos; si bien hay que añadir, que de las tres de que su alma se compone, tiene dos en sí mismo y una

fuera, pues por regla general, la *capitana babae* como llaman los vecinos á su cónyuge, es la *inteligencia* de la casa, el *alma* de sus hijos la vida del negocio, y el poderoso auxiliar de su marido. Lo manda y lo dirige porque la mujer filipina, sobre ser dominante, es muy discreta, y ella es quien por la época en que era capitán y *no pasado*, lo mandaba al tribunal, para evitar gastos inútiles y compromisos de visitas, añadiendo:—Allí es donde debes estar

en una tabla, un bombo, y la tabla con el *listahan* de todos los cabezas, se administraba justicia ó injusticia, al compás de las chinelas de los que iban y venian y entre el rumor de los que hablaban con las piernas á la altura de los bancos, ó con el tobillo bajo el cepo que no estaba distante. Y en aquella estancia, sobre cuyo muro fronterizo se alzaba, bajo estropeado y descolorido dosel, un retrato que quería ser el del *Rey* ó de la *Reina*, y detrás de

una mesa que así podría ser de comedor como de sala y así de sala como de juego de salon de *pan-guingui*, desastre ó de cocina, el capitán, supeditado al mandato de su esposa, permanecía horas y mas horas, ya con los piés sobre la mesa susodicha, ya con el cigarrillo entre los dedos, ya con el buyo entre las muelas, ya dormido ó bostezando, mientras los ociosos, en corros divididos, ya examinaban las cartas poniéndolas á guisa de antejo, como dijo no ha mucho un famoso publicista manileño, ya murmuraban del capitán y su familia ya hacian cálculos para las venideras elecciones ó bien se ocupaban de tal ó cual dalaga que tenía ó dejaba de tener no sé qué cosa. Y cuando era necesario andar de ronda ó salir fuera del pueblo, poníase rica camisa de labrado que tenía en lo que debía ser archivo y era alcoba: vestía sobre la camisa, la chaqueta; calábase el sombrero, nunca alto, sino de paja ó de fieltro y de muy buena figura, tomaba el baston que estaba al lado del tintero y del bejuco, porque lo mismo firmaba con una que con otro y se lanzaba por las calles, seguido de sus cuadrilleros y tenientes, aunque no sin pasar por delante de su casa para decir á la capitana lo ocurrido. Y si esto no era motivo de regocijo para él, éralo y mucho para ella que veía á su marido, hecho un buen mozo, marchar seguido de *salvadores del orden y municipales*: acudir á los incendios, los robos, los asaltos y saqueos; presentarse el primero en los incendios y disputarse el último puesto en el peligro ¡Oh! cuantos y cuan gratos recuerdos despierta luego en el alma del indígena la época azarosa de su mando! ¡Con cuánto gusto se recuerdan las horas pasadas en el tribunal, á la intemperie, de ronda nocturna, en la antesala del activo oficial del Gobierno civil de la provincia ó en el bosque á caza de tulisanes y alimañas, desde el curvo y fresquísimo respaldo de una butaca mecedora, teniendo los tabacos y el buyo á la derecha: á la izquierda los *diarios*,... para no

TIPOS FILIPINOS.



El Gobernadorcillo.

y no en tu casa; que si te alejas de tu puesto el directorcillo te enredará á fuerza de intrigas: los tenientes se las echarán de caballeros: los alguaciles te perderán todo temor; los cabezas se retrasarán en la cobranza y el pueblo comparará por sus respetos. Y el capitán se lanzaba al tribunal, nueva especie de barbería, sin navajas ni vacías y especie de casino de pueblo, sin sócios ni botellas, donde entre cuatro paredes blancas y desnudas que tenían por todo adorno seis fusiles de chispas inservibles, un bejuco, un almanaque colocado

en una tabla, un bombo, y la tabla con el *listahan* de todos los cabezas, se administraba justicia ó injusticia, al compás de las chinelas de los que iban y venian y entre el rumor de los que hablaban con las piernas á la altura de los bancos, ó con el tobillo bajo el cepo que no estaba distante. Y en aquella estancia, sobre cuyo muro fronterizo se alzaba, bajo estropeado y descolorido dosel, un retrato que quería ser el del *Rey* ó de la *Reina*, y detrás de una mesa que así podría ser de comedor como de sala y así de sala como de juego de salon de *pan-guingui*, desastre ó de cocina, el capitán, supeditado al mandato de su esposa, permanecía horas y mas horas, ya con los piés sobre la mesa susodicha, ya con el cigarrillo entre los dedos, ya con el buyo entre las muelas, ya dormido ó bostezando, mientras los ociosos, en corros divididos, ya examinaban las cartas poniéndolas á guisa de antejo, como dijo no ha mucho un famoso publicista manileño, ya murmuraban del capitán y su familia ya hacian cálculos para las venideras elecciones ó bien se ocupaban de tal ó cual dalaga que tenía ó dejaba de tener no sé qué cosa. Y cuando era necesario andar de ronda ó salir fuera del pueblo, poníase rica camisa de labrado que tenía en lo que debía ser archivo y era alcoba: vestía sobre la camisa, la chaqueta; calábase el sombrero, nunca alto, sino de paja ó de fieltro y de muy buena figura, tomaba el baston que estaba al lado del tintero y del bejuco, porque lo mismo firmaba con una que con otro y se lanzaba por las calles, seguido de sus cuadrilleros y tenientes, aunque no sin pasar por delante de su casa para decir á la capitana lo ocurrido. Y si esto no era motivo de regocijo para él, éralo y mucho para ella que veía á su marido, hecho un buen mozo, marchar seguido de *salvadores del orden y municipales*: acudir á los incendios, los robos, los asaltos y saqueos; presentarse el primero en los incendios y disputarse el último puesto en el peligro ¡Oh! cuantos y cuan gratos recuerdos despierta luego en el alma del indígena la época azarosa de su mando! ¡Con cuánto gusto se recuerdan las horas pasadas en el tribunal, á la intemperie, de ronda nocturna, en la antesala del activo oficial del Gobierno civil de la provincia ó en el bosque á caza de tulisanes y alimañas, desde el curvo y fresquísimo respaldo de una butaca mecedora, teniendo los tabacos y el buyo á la derecha: á la izquierda los *diarios*,... para no

abrirlos jamás; mil ó diez mil pesos en el *sílong* y en el pensamiento... un buen negocio. ¡Cuán agradable es montar á caballo de mañana, recorrer las sementeras sin ser molestado por las ideas, que como los mosquitos de trompetilla son el *manña lamoc* de nuestro espíritu: ser saludado con un *manu po*, por los indígenas: comprarlo todo á la mitad de precio que otros muchos, visitar ó ser visitado por los padres: tener departamentos para amigos españoles, salir de hermano mayor en las funciones: contribuir á las del pueblo; tener puesto de honor en misas, procesiones, entierros y reuniones: ser obsequiado con *enprentadas* por la banda del pueblo ó de la iglesia, en días y cumpleaños: dar cerveza á los amigos y preparar de vez en cuando grandes fiestas que solo se asemejan á las célebres *bodas de Camacho!* ¡Cuán dichoso se considera al recordar que ya no depende de este ó del otro como antes y que Señor de sus tierras y sus campos, posee la mejor casa del pueblo y acaso, acaso, el mejor carruaje de Manila! El capitán rico, tipo que presentamos al lector en la lámina que ha visto, no es el indio timorato y humilde de otros tiempos, sino un hombre por lo general experto y viejo, quien educado primero en la sacristia de las iglesias: mas tarde en los catapusan y fiestas del lugar, y por último en los tribunales ó juzgados donde si no fué *te niente*, fué *plumario*, tiene la *gramática parada* necesaria, para no ser engañado y el talento suficiente para no hablar *castila* y entenderlo, diciendo que no sabe. Y así se libra de un préstamo forzoso como de una visita intempestiva y así se muestra obsequioso hasta el extremo como indiferente y aun grosero, pues apoyado en la *costumbre*, que es una segunda naturaleza en Filipinas, entra en visita si le place, se retira á su cuarto, si aquellale molesta, y con aquello de *ahí ya V. (dian na cayo)* ó está V. en su casa (*nasa bahayninyo*) entra, sale, duerme, vela, fuma, masca, calla ó habla y se rie del mundo y de la gente. Es error suponer al *capitan pasado* en mala casa cuando es rico por herencia y para evitar compromisos se fingió pobre durante la época del mando; pues no hay nadie que como él sepa hacer casas en Manila y buen ejemplo tenemos en Sulipan y S. Fernando de la Pampanga y en el pueblo de Lipa, Taal y Bauang de Batangas, donde el viajero que ha cruzado por oscuros cañaverales, altos bosques, mansos rios y tristísimos caminos llenos de sombras y de chozas, casitas de nipa que decimos, pasa de la sombra á la luz rápidamente y distingue, ya á la derecha, ya á la izquierda y destacándose del fondo oscuro de la noche, altos palacios ó elegantes edificios por cuyas ventanas, de ricas y vistosas conchas adornadas, salen los dorados reflejos de lámparas enormes, despues de quebrarse en la superficie limpia y tersa de ricas porcelanas, anchos marmoles ó magníficos espejos, á los que dan vida y realce, ya las parásitas colocadas en espléndidos jarrones, ya las hijas de la casa con sus sayas de colores, siempre limpias; sus cbelleras siempre negras; sus pañuelos, envi-

dia de la espuma; sus dientes siempre blancos; sus ojos siempre hermosos, sus formas siempre bellas; sus movimientos siempre lánguidos; y su rostro siempre pálido ó oscuro; mas pálidos ó oscuros á consecuencia de la artificial claridad que los alumbraba. Y pasma ver, si la luna lo permite, aquella casa, tras ancha escalinata construida y de estenso terreno rodeada, con bongas que se alzan á su lado como palmeras del Egipto con plátanos de grandes y anchas hojas que caen como abanicos colosales, en forma de sauce melancólico, para dar sombra á las flores siempre pocas, ó guarecer bajo sus cavidades misteriosas, como toledo de verdura, ya el ciervo que aparenta sobre el cesped, ya el carabao que descansa del trabajo, ya el caballo que dormita, ya el corro de *alilas* y no *batas* (*criados* y no *niños*) que sentados en cuchillas, con el cabello peinado á lo castila, la camisa por fuera desabrochada por el cuello y el gallo ó la baraja entre las manos, si el amo (*paginon*) nada sospecha, toman la luna y se divierten ya hablando del último *español* que se encuentran, ya de la dalaga mas bonita, ó bien preocupados con la *única idea* que les ocurrió seis meses antes y á la cual dan vueltas desde entonces, sin pensar abandonarla, hasta que les ocurra alguna otra, que ya será bien tarde. De

que han residido y residen en esta capital es que, Manila no tiene mas puerto que su rio, en caso de temporal; y aun en él, no se suele estar muy seguro en ciertas ocasiones. Esta ha sido una de las causas de haberme fijado y estudiado, en cuanto mis facultades me permiten, el puerto de Manila, considerado en su rio. Las opiniones de los hombres son tan diversas como distintos son en propiedades físicas, morales y distintas las clases de educacion que cada uno recibe; sin embargo hay un medio, un lenguaje capaz de reconciliar y reducir á la misma opinion á los hombres que disienten de ella, medio por el cual los hombres prudentes se convencen á sí mismos y convencen á los demas, este medio ó lenguaje que guía al hombre por el camino recto de la razon, es el de la «ciencia» aplicado á la vida práctica; por consiguiente, si el hombre quiere marchar con paso seguro en la vida práctica, debe antes consultar á la ciencia; por cuya razon, en el paso que media en la exposicion de cuanto públicamente espuso en el *Diario del Comercio* de 7 y del 10 de Noviembre y en *El Comercio* de



Orillas del rio de Sampaloc.

este último dia, antes lo habia premeditado de la manera que queda dicho, respecto al rio de Manila; sin embargo, no ha faltado quien rebata algunos de los puntos de mis escritos, como se puede ver en *La Oceanía* del 8, *Diario* del 9 y 13 de Noviembre.

Esto no me estraña nada, pues siempre queda contra la razon espuesta, quizá el interés á quiza la pasion;... mas, como de rechazo, vuelve el indicado lenguaje y desvanece cuanto á la razon se oponga. En mi escrito publicado el 10 de Noviembre en *El Comercio*, habia dejado sin demostrar dos par-

tes ó objeciones hechas contra ellas por mi opositor: mi proposicion será que, el puerto de Manila en su rio, lo consideraba suficiente para una marina doble de la que hoy frecuenta este puerto: mi opositor trató de demostrar lo contrario: hoy, despues de haber conseguido los datos que me faltaban para demostrar tan importantes puntos y con objeto de someter á la evidencia la demostracion, cumplo con la benevolencia del público y pruebo á mi opositor que su aserto será equivocado.

Las partes de que constaba la ampliacion de mi comunicado publicado el 10 de Noviembre en *El Comercio* eran dos; esto es, suficiencia

de cultades especiales de que carecemos para juzgarlo, pero no hemos querido que esta insuficiencia nuestra fuese causa de que no viera la luz el presente trabajo, pues en el campo de las ciencias físicas, la inteligencia debe marchar libre. Solo diremos que el proyecto parte del supuesto del dragaje del puerto interior, hasta darle gran profundidad, y tanto por lo que tal empresa significa, cuanto por el estado económico del Tesoro público, que seria el llamado á sufragar tal gasto, tememos sean irrealizables los deseos del Sr. Loza.

modo, que al contrario, de lo que se figuran los *ilusionistas de Madrid* y los que trazan cuadros de capricho con respecto á Filipinas, el *capitan pasado*, es un hombre respetable por su posicion y por sus años y mas aun, por su dureza de carácter, de la que tienen sus criados buen ejemplo. Enemigo de figurar en ciertos circulos y cansado de la vida concejil, á la que vuelve la espalda como el padre al hijo pródigo, es Rey en su casa y sus dominios, salva la intervencion correspondiente que pertenece á la capitana de derecho. El capricho es su númen y su alegría un aislamiento relativo. El *capitan pasado* rico, en estos tiempos, es una especie de Rajá-Soliman ó Lacandola, que viste á la Europea, á escepcion de la camisa y sus brillantes que suelen representar la mitad de su fortuna.

INDICACIONES SOBRE EL PUERTO INTERIOR DE MANILA. (I)
La opinion de muchas é ilustradas personas

(1) Como del anterior trabajo del mismo apreciable autor, decimos de este, que lo dejamos al juicio de las personas adornadas de las fa-

del muelle de Magallanes para la marina de ultramar, y suficiencia del río Pasig para todos los buques y sus evoluciones. Para la demostración de estas dos afirmaciones, voy á dividir igualmente en dos partes las demostraciones; por ser dos las objeciones que se opusieron.

* *

El plano que se publica en este número, manifiesta bien claramente los buques que pueden atracar y trabajar á la vez en el muelle de Magallanes: al final del núm. 1, que manifiesta los buques que pueden atracar á dicho muelle, hay una interrogación, la cual quiere decir si hay ó hubo en algún tiempo seis buques de alto bordo descargando mercancías finas á la vez; ó lo que es lo mismo, mercancías de las que tienen que pasar por la Aduana. Al mismo tiempo manifiesta que buques que tienen 300 piés de eslora, como espresa el plano, ¿qué tonelaje les corresponde? aproximadamente según mis cálculos, debe corresponder á cada uno 1500 toneladas de registro (1) y por lo tanto 1.500 x 6 número de buques que se lee el plano=9000 toneladas ¿hubo alguna vez en este puerto buques que sus bodegas midiesen 9000 toneladas y que á la vez estuviesen descargando? hasta hoy no he visto ni oído que en este puerto hubiese tales buques descargando á la vez: y que midiesen sus bodegas 4,500 toneladas estas no equivaldrían mas que á una mitad del tonelaje que miden los seis buques que manifiesta el plano; y por consiguiente los buques atracados y marcados con el núm. 1 equivalen al doble de los que regularmente frecuentan el puerto de Manila. Luego la objeción del opositor en su comunicado ha sido una ilusión.

Un procedimiento análogo se puede emplear para demostrar que el núm. 2, que representa los buques á la carga, es doble de los que regularmente suele haber en el puerto de Manila y por fin, los buques de ultramar á la plancha descargando y cargando y que están marcados en el plano, equivalen á un número doble de los que suele haber en el puerto de Manila.

* *

El núm. 7, figura de un octógono, espacio destinado á la marina de cabotaje; tiene una superficie de 414.802 piés cuadrados ¿es suficiente para la marina que hoy frecuenta este puerto? ¿asígnesele á cada buque los piés cuadrados que necesita, á un promedio entre el mayor y menor, y se verá que: no solo es suficiente, sino que sobra una respetable superficie; si en este aserto hubiese alguna duda, cójase un pedazo de papel, lapiz y compás, y sobre el plano puede ver la verdad del caso quien de él dudare. El rectángulo marcado con el núm. 5 y destinado á la marina que no tiene flete y para las naves que se hallen de invernada ¿serán bastante unos 115.873 piés cuadrados de superficie para contenerla en su espacio? y también podrían colocarse en dicho espacio las naves que traen carbon á este puerto, si permitido les fuese descargarlo allí (salvo los casos de guerra en que la marina tiene que arrinconarse.)

El rectángulo núm. 6 espacio destinado á la marina de guerra y que mide 93,600 piés cuadrados de superficie ¿puede contener en su espacio las naves de estación y tránsito que hasta hoy ha habido en este puerto? Y también tendrían espacio para sus evoluciones de ejercicio con los botes.

Ahora bien, dividido el puerto en las secciones que dejo indicadas y que representan un lugar para los buques, doble del que hoy suele haber en este puerto. ¿Queda espacio para las evoluciones de los mismos buques? una de las pruebas de que queda lugar es el núm. 3 que representa un buque de 370 piés de eslora, haciendo la cia-voga: del mismo modo se pudieran colocar otros con sus correspondientes dimensiones y se verá que no solo queda lugar sino que sobra.

La interrogación del núm. 3 indica que hasta hoy no ha entrado en la bahía de Manila un

buque que tuviese tal eslora (quizá la *Numancia*); mas, como aquí todo se considera para lo futuro, como acertadamente dijo el ilustrado Sr. Vazquez de Aldana, en la crónica del núm. 7 de la *Ilustracion del Oriente*, justo es que á un buque de la indicada eslora, se le conceda un lugar, para lo futuro, así los armadores que tales buques tengan no pondrán en duda que el puerto de Manila sea incapaz para ellos (si antes se canalizase.)

Segun lo que queda espuesto en este artículo y el plano que lo acompaña aparece que: el puerto de Manila no solo es capaz para la marina que hoy lo frecuenta y ademas la que frecuenta la bahía; si nó que es capaz del doble. Luego la proposición que espuse en unos comunicados, queda probada; y por consiguiente la opinión de las personas que antes que yo pensaron de esta manera, pasa á ser una verdad evidente.

En vista de lo espuesto en los diarios mencionados de esta capital y lo espuesto en este artículo, doy por terminada, ante el público, esta cuestión, pidiendo mil perdones á cuantos hayan tenido el disgusto de leer mis mal coordinados renglones, creyendo quizá encontrar cosas de mas valor y cuantía que las que intrinsecamente encierran.

Manila 1.º de Diciembre de 1877

BENIGNO F. LOSA.

CRÓNICA DEL MUNDO CATÓLICO.

Roma 13 de Octubre de 1877.

Sr. Director de *La Ilustracion del Oriente*.

Mientras el «*Diritto*» y la «*Opinione*» discuten si M. Crispi ha llevado ó no á Berlin una misión diplomática más ó menos trascendental sobre los problemas del porvenir; yo, que me dirijo á los lectores de *La Ilustracion del Oriente*, por fortuna, católicos sin reservas mentales, empezaré por decirles que apesar de los buenos deseos de los *Italianisimos*, S. S. continúa concediendo audiencias á los peregrinos que de todas partes acuden á postrarse á sus piés, para recibir la bendición santísima del mártir del Vaticano.

El día 4 admitió á su presencia á la Congregación de Adoratrices de la Preciosa sangre, presidida por su nueva superiora general la R. M. Carolina Signoretti. S. S. ha demostrado su vivísimo interés por el progreso de esta Congregación y así dirigiendo á las religiosas presentes palabras llenas de edificante dulzura, las ha exhortado sobre todo á consagrarse á la educación de la juventud en las escuelas que aun les quedan en Roma y en Italia. El día 6 lograron igual distincion muchas familias de esta Capital y de otras ciudades, pronunciando su Beatitud un breve discurso y dispensando la bendición á sus hijos reunidos en aquella gran sala del Consistorio que recorrió con firmeza y seguridad. El día 9 recibió también otras familias extranjeras entre las que permaneció largo rato dirigiéndolas su cariñosa palabra. Y ayer, por último, recibió á una diputación Florentina encargada de presentarle el dibujo de la fachada de aquella Catedral memorable. Su Santidad oyó con vivo interés la esplicación de la obra y la bendijo; pero no satisfecho todavía, contribuyó con una ofrenda en oro y un finísimo mosaico que representa la Virgen de Rafael, llamada de Tuligno. La diputación quedó sumamente conmovida por la benevolencia de Su Beatitud y por su caridad inagotable.

Como muestra de ese caudal riquísimo, trasladaré íntegros los párrafos siguientes de un periódico liberal «*La Nazione*» los que supongo no serán tachados de parcialidad.

«Ha enviado el Papa por medio de la Propaganda á Mon. Esteban Fan-nelli, Vicario Apostólico de Madrás, la suma de 25000 francos para que se distribuyan en las regiones de su vicariato donde mas se deja sentir el azote del hambre; y como no quiso que se supiera que procedían de él, los periódicos del Vaticano escriben sencillamente que la suma fué remitida por la Propaganda.»

«Son innumerables las subvenciones y donativos que Pio IX envía diariamente á las Iglesias pobres, á las comunidades religiosas, á los

establecimientos de caridad y educacion, no solo de Italia, sino tambien del extranjero y por último á los misioneros. Los millones del óbolo de San Pedro que afluyen á Roma, vuelven á la Cristiandad que los envia, y solamente parte de los mismos aumenta el fondo inalienable que Pio IX quiere dejar á sus sucesores, como fundación propia con el fin de impedir que la Santa Sede sufra la esclavitud mas cruel que se conoce, ó sea, la de las necesidades materiales, y por consiguiente la de la dependencia de los gobiernos.»

«Contábase realmente años atrás que aun fuera del óbolo, Pio IX había recibido setenta millones en ofrendas completamente personales; podemos por tanto afirmar sin temor de ser desmentidos, que en toda la historia del Pontificado Romano no existió nunca un Papa que tuviese los tesoros recibidos por el actual Pontífice, y añadir igualmente que si otros descendieron á la indecorosa tentación del Nepotismo (sigue hablando la *Nazione*) dando por ello á sus parientes millones, principados y coronas, Pio IX vive y morirá pobre aun en medio de tantas riquezas que legítimamente le corresponden. Ha dado á su familia mucho menos de lo que suele dar á la suya cualquier rico mercante de la campiña romana. A veces ha llevado su escrúpulo hasta la dureza: la condesa Benigni, hermana de Su Santidad murió en un estado de angustia material que solo puede calificarse con el nombre lúgubre de miseria; la condesa Mastai, que nació princesa del Drago, encontrándose en Nápoles con su esposo enfermo y víctima de grandes reveses de fortuna, escribió á su augusto tío pidiéndole socorro, y obtuvo... ¡doscientas libras! Debió á la generosidad de su cuñada, hija de la Reina Cristina y del duque de Rianzares librarse de la terrible situación en que se hallaba. Por lo dicho, lo que parecería en otro soberano vituperable avaricia, en Pio IX es solamente un exceso de delicadeza, delante de la cristiandad y de la historia.»

Omito con sentimiento agregar las reflexiones que ha consignado *L'Unita Católica* antes de transcribir las líneas precedentes por que me queda mucho que decir.

La ciudad pontifical conservadora de las grandes tradiciones de respeto, ha visto ayer celebrar en la iglesia nacional austriaca de Santa Maria dell' *Anima* la fiesta patronímica de S. M. el emperador Francisco José. La misa solemne ha sido celebrada por S. G. M. de Neckere, arzobispo de Melitene. Tres cardenales asistían á la ceremonia en una tribuna reservada, y Seran S. EE. Hohenlohe, Franzelin y de Luca. Este último es el cardenal protector de la iglesia de Santa Maria dell' *Anima* y del instituto ú hospicio anexo á la iglesia. El embajador de Austria, cerca de la Santa Sede, S. E. el Conde de Paar, encontrándose ausente, ha sido representado en la ceremonia por el Señor Conde Salusky.

Como asuntos de vital interés pareceme que debo dar toda preferencia en esta carta al cuarto congreso católico que acaba de abrirse en Bérgamo, sintiendo no pueda darle noticia de una vez de cuanto allí ha pasado, pues á las fechas en que escribo estará quizás acabando la penúltima sesión.

Hubo un tiempo en que los habitantes de Bérgamo se encontraron en grave peligro de perder la fé que desde el origen de la iglesia les habia sido predicada por el Apóstol San Bernabé. Tratábase de escoger entre la guerra y la sujeción á un dueño irreligioso y bárbaro, pero los de Bérgamo se dijeron. «A combatir, y muramos si es menester antes que perder la libertad de nuestra fé.» Y en efecto, bajo la inspiración del Papa Alejandro IV, ellos fueron los primeros en organizar la Liga Lombarda, aquella célebre Liga que conquistó contra Federico Barbarroja la victoria de Legnano.

Nuevos Barbarrojas amenazan hoy la civilización cristiana, lo mismo en Italia que en Francia; en España que en Austria y en Alemania; y por lo mismo uniéndonos en cuerpo y alma á los habitantes de Bérgamo á combatir, esclamemos, y muramos si es menester antes que renunciar á la libertad de los hijos de Dios.

La sesión de apertura del cuarto congreso católico de Italia ha tenido lugar el día 10 en la vasta capilla del seminario diocesano que forma con el palacio episcopal un solo cuerpo de edificio. Antes de la sesión y en otra capilla vecina el obispo de Bérgamo S. G. M. Luis Speranza celebró el santo sacrificio de la misa, para implorar las luces de lo alto sobre las deliberaciones de la Asamblea, distribuyendo el pan eucarístico á un gran número de los miembros del Congreso.

La sesión propiamente dicha empezó á las diez.

(1) Téngase en cuenta que, á medida que aumenta la eslora, aumentan las demas dimensiones y vice-versa.

Mr. el Obispo de Bérgamo ocupó el sitio de honor. Cerca de él se hallaba su coadjutor Mr. Massetti obispo de Tiberiade *in partibus infidelium*. Inmediatamente el Comendador Acquaderni, de Bolonia, presidente del comité permanente de los congresos católicos de Italia, ha propuesto, en medio de las aclamaciones de la asamblea, confiar la presidencia y vice-presidencias del congreso a los ilustres católicos, el Sr. Baron d'Ondes Reggio, de Palermo, para presidente; y los Sres. Conde de Belgiojoso, de Milán; duque Francisco de Mari, de Castellana de Nápoles; Conde Almoró Pisani, de Venecia; duque Tomás Scotti, de Milán; el profesor Estanislao Schiapparelli, de Turin; el marqués Octavio de Canossa, de Verona; el caballero Paganuzzi, de Venecia; y el conde Barca, de Bérgamo, para vice-presidentes.

El obispo coadjutor Mr. Massetti, tomando el primero la palabra, ha dado la bienvenida a los católicos italianos que han tenido la dichosa inspiración de elegir la ciudad de Bérgamo para la celebración del cuarto congreso. S. G. se ha hecho asimismo el intérprete de los sentimientos de los berámeses asegurando a la Asamblea que ella sería un objeto de respeto y simpatía de toda la población; y a este efecto, Mr. Massetti, ha recordado el hecho que he citado antes y las nobles palabras que pronunciaron los habitantes de Bérgamo cuando supieron defender contra la violencia sus derechos mas sagrados. Ha señalado enseguida dos medios principales para asegurar el buen resultado del Congreso: la humilde y confiada oración que sabe a la vez reconocer la impotencia de los esfuerzos humanos y pedir el socorro del Cielo de quien todo podemos esperar según la palabra del apóstol: *Omnia possum in eo qui me confortat*; y la union de los católicos entre sí y con su jefe supremo, el Pontífice Romano. En este congreso, ha añadido, estamos unidos al Papa porque tenemos su bendición a fin de que con él trabajemos a la restauración del reino de Jesucristo.

Los mismos pensamientos han desarrollado el comendador Acquaderni y el presidente baron d'Ondes Reggio, concluyendo este con proponer a la Asamblea de adherirse a la misma fórmula de profesión del catolicismo que emitieron los Congresos precedentes; y dada lectura de esta fórmula, ha sido acogida por unánimes aclamaciones y vivas entusiastas a Pio IX.

Enseguida de orden de la Presidencia, uno de los secretarios ha leído el magnífico breve que el Soberano Pontífice dirige a los Católicos reunidos en el Congreso de Bérgamo. Este documento, del cual no podré mandar su traducción íntegra en esta carta, hace el elogio de los congresos católicos y declara que ellos son mas que nunca necesarios en vista de las tristes condiciones a que se ve reducida la sociedad civil y religiosa. También exhorta a los católicos a la union mas íntima y perfecta *sin la cual los esfuerzos individuales resultarían ser muy inferiores a las necesidades presentes*. En fin, el Santo Padre quiere que todos los católicos se sientan inflamados por la causa de la Iglesia, de un celo que les haga considerar prácticamente esta causa como la suya propia.

Bajo la proposición del Presidente la Asamblea ha votado por aclamación un telegrama de gracias N. S. P. y así aquí el texto.

«Animados del profundo reconocimiento hacia «V. S. por los alientos que se dignó prodigarles «con paternal solicitud en venerado breve, los «católicos italianos reunidos en Bérgamo para «su cuarto congreso, invocado el auxilio del «Omnipotente, unidos y concordados, afirman una «vez mas su voluntad decidida de afrontarlo «todo para conservarse fieles a Dios y a su «Vicario en la tierra, como también para de- «fender y amparar los derechos sacrosantos de «la Iglesia Católica.»—Baron d'Ondes Reggio, presidente.

Otro despacho ha sido enviado en nombre del Congreso a M. el duque Salviati, uno de los mas ilustres patricios romanos, que presidió los tres congresos precedentes, imposibilitado de asistir a este, a causa de una grave enfermedad de las mas jóvenes de sus hijas.

Las resoluciones que serán propuestas en la segunda sesión divididas en cinco secciones son las siguientes:

La primera se ocupará de las Obras y asociaciones Religiosas; la segunda, de las obras de caridad; la tercera, de la instrucción y educación; la cuarta, de la prensa; y la quinta, del arte Cristiano, subdividida en dos, una que se ocupará del arte propiamente dicho; y otra de la música sagrada.

Suspendo aquí la crónica del Congreso para continuarla en mi próxima carta a fin de dar cuenta a sus lectores de algunas otras noticias de verdadero interés.

Siguen los progresos del catolicismo en Inglaterra. Recientemente han abjurado de la herejía Mistres Clarke, mujer del prebendado de este nombre; el Rector de Tarenton en el condado de Sommerset; el Sr. Eaglism, catedrático en el

de Worcester, en la universidad de Oxford; un ministro de la iglesia de San Pablo de la misma ciudad, y otros varios que por su posición social afectan menos a ese movimiento creciente hacia el que ha de ser el ideal comun.

Pronto se instituirá un nuevo obispado en Portsmouth.

Escriben de Londres que todo el país septentrional de la Tued formará una provincia eclesiástica cuyo centro será el obispado de San Andrés con sufragáneos en *Glasgow, Fort William, Moray y Aberdeen*. La Santa Sede ha determinado restablecer la jerarquía católica de Escocia.

Algunos individuos del clero ritualista de Irlanda se proponían organizar un retiro eclesiástico semejante a los que suelen tener nuestros sacerdotes católicos. Aunque este paso hacia el *Romanismo*, como dicen los intransigentes, ha levantado gran polvareda llegando hasta a convocar un *meeting* en el que sostuvieron violentas proposiciones; esto no obstante, anuncióse la convocación de otro para vencer la obstinación de aquellos prótestantes.

Una correspondencia de Posen, publicada en París por *Le Monde*, dá nuevos detalles sobre las apariciones de la Virgen Santísima en Dittschwalde. Mons. Crementz, obispo de Ermeland, se dirigió a la población aquella, con el fin de hacer las indagaciones convenientes. Consultados los médicos, dijeron que no podía explicarse naturalmente la situación de las muchachas a las cuales se apareció María. También una viuda de no pocos años y una joven de veintidos contemplaron las facciones de la Inmaculada. El día 8 de Setiembre mas de cincuenta mil personas acudieron a dicho punto. La multitud acompañada por el clero, se dirigió a un sitio designado por la Virgen, que había bendecido una fuente cerca del templo.

Háblase de curaciones milagrosas.

Agítase nuevamente la cuestión polaca. Háblase otra vez de reconciliación con la Polonia, tan perseguida por Rusia. Voces conciliadoras se dejan oír de ambas partes. Los patriotas rusos aseguran que no pueden ser mas propicias las circunstancias actuales y que difícilmente vendrán otras mejores. Se quisiera que los polacos renunciásemos a sus propósitos de independencia política. En cambio podrían probablemente cultivar su lengua, seguir profesando sus creencias religiosas, y conservar sus costumbres.

El día 24 de Agosto regresó a Buenos Aires su Arzobispo monseñor Aneiros y también los romeros de aquella república. Hicieron un magnífico recibimiento, y es seguro que aumentó no poco el entusiasmo la circunstancia de haberse sabido antes los contratiempos sufridos en el mar. No lejos de S. Vicente, se rompió del todo el hélice y el timón del vapor «Poitou» por lo cual los viajeros vieron obligados a esperar un vapor inglés. El puerto estaba de fiesta. El vapor «Santos» como también los demás argentinos de guerra alentaron a Monseñor izando sus banderas; mientras la batería y otros buques hicieron salvas. Cerca de veinticinco mil personas acudieron a la estación central para obsequiar a su Pastor y congratularse de su feliz llegada. Ya en la estación recibió los honores militares de la tropa y de los alumnos de la escuela militar. Ordenóse desde allí una procesión precedida del clero, hasta la Catedral. Gran multitud llenaba el vasto templo y rendía el debido tributo de gratitud a Dios por haberle devuelto a su Pastor sano y salvo. Estas y otras muchas solemnes y públicas demostraciones prueban una vez mas que en la república Argentina y en su capital florece no poco la única religión verdadera.

Los detalles que aquí se reciben del hambre de la India son dolorosísimos. Se calcula que han fallecido millon y medio de personas a las cuales hay que agregar millones que no han muerto aun, pero que han perdido la salud por no comer. En el mes de Mayo último en el distrito de Salem donde hay *once establecimientos ó campos de refugio* encontrábase siete mil refugiados; cada mes morían unos setecientos cuarenta y seis. La muerte por hambre, dice un periódico inglés, no es la única ni la peor de las desgracias; pero para tener idea de la condición actual de las cosas, imagínese una multitud de esqueletos que se arrastran con fatiga por las calles, sin inteligencia y sin voz. Tal es actualmente la masa del pueblo de la India meridional, según lo describen testigos oculares.

Una carta del Sr. Fourcade de Adladré contiene pormenores desgarradores del hambre que se sufre asimismo en la India francesa. En esa región del mundo, además, el cólera hace sus estragos. De tantos males, concluye diciendo el señor Fourcade, resulta una gran afluencia de paganos que piden abrazar el catolicismo. No solo los *parias* sino también los *tamoujers* piden ser bautizados. ¡Ojala pudieran ser atendidas sus peticiones!

Para concluir, recomendaré a los lectores de la *Ilustración del Oriente* el *Novísimo catecismo de*

Teología mística ó camino abreviado de la perfección por el R. P. Fr. Francisco Manuel Malo, lector jubilado, examinador sinodal de varios obispos y rector del colegio de misiones para Tierra Santa y Marruecos del orden de Menores observantes de San Francisco de la ciudad de Santiago. *La Vida Divina y camino real de grande atajo para la perfección* por el P. Juan Eusebio Nieremberg de la Compañía de Jesus. *Job y el Egipto* por el Abate Victor Ancessi. *La Revolución juzgada por los Revolucionarios* por Xavier Roux. *La Exposición de la síntesis de las ciencias* por el Reverendo Elias Blanch, vicario en la catedral de Valencia. Y el *Anuario de la Economía política y de la estadística* continuado por Mauricio Bloky, publicado en París por los Sres. Guillaumin y C.

Y concluyo aquí esta crónica de la quincena con harto sentimiento; pues dejo en el tintero sobrado material; pero francamente, no me gusta desbrozar ciertos asuntos, ni dar otros en forma telegráfica. En la elección está el tino; indague, querido Director, de sus abonados, por donde peca su afectísimo.

P. AMORES.

LA CRÍTICA.

Cuando tuvieron origen las tareas literarias sin duda tuvo también la crítica su nacimiento, y de aquí se desprende que marchando las cosas cada vez mas a su perfección, tocara nuestra literatura el periodo de engrandecimiento que, bien mirado, parece tener en el presente siglo su punto culminante. Empero la llamada crítica moderna notamos que se va desviando con gigantados pasos del recto sendero trazado por la razón, y muchos críticos desgraciadamente, se convierten en émulo de Zoilo, tratando de imitar la juiciosa conducta de Aristarco.

La crítica debe ser razonada, *nunca cáustica*; debe, mantenerse en un terreno digno, esto es, tan equidistante del polvo de la lisonja, como del lodazal inmundado de la envidia: en una palabra, la crítica debe ejercerse con el carácter de suprema magistratura en el centro de la más estricta justicia. Así constituye un arma de dos filos, que a semejanza de la lanza de Aquiles, cura las heridas que ocasiona, y por lo tanto convence, enseña, corrige los defectos, y aunque hiere, asesta sus golpes impelida por la fuerza de la razón: la cáustica, por el contrario, enzaña en lugar de convencer, predispone en lugar de persuadir y se convierte en saeta envenenada que se vuelve contra el mismo que la dispara, manchando con indeleble tinta su equivocado proceder.

El célebre Monlau recomienda que el crítico debe estar dotado de profundos conocimientos generales, y principalmente en el asunto sobre el cual versa la composición objeto de su crítica; de un gusto literario, bien ejercitado, y sobre todo que sea imparcial severamente, ajeno a toda prevención, a todo *espíritu de escuela*, huyendo la intempestiva sátira y evitando el desenso vedado al terreno de la personalidad.

Censura de un modo ágrío al formular sus consejos dirigidos a la juventud, el proceder de esos críticos que mas también deben llamarse criticastros, echándoles en cara que:

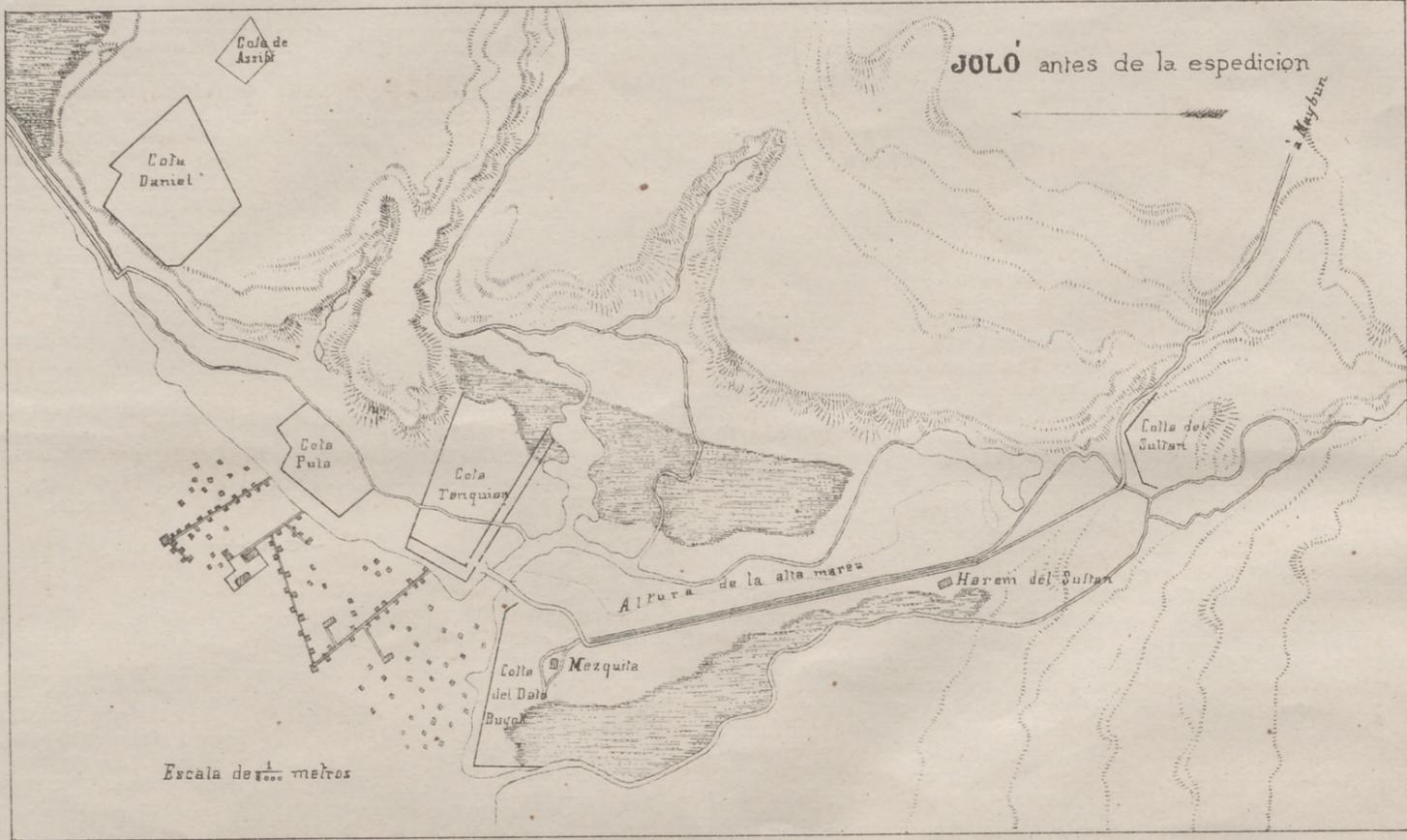
«En tiendas de libros se agabillan
a destroz la aplicación ajena,
doctos, creyendo ser, porque acuchillan.»

Deploramos también de todo corazón el error en que incurren algunos escritores a quienes comprende esta censura; y haciendonos eco del ilustrado Mentor a quien aludimos, aconsejamos igualmente a la juventud que emprende las difíciles tareas intelectuales, la reflexión sobre este escrito, que al haberlo hecho mas extensivo, habríamos sin duda dicho mas de lo que debemos decir. No podemos convenir en modo alguno con la crítica, que solo sirve de instrumento cortante y que mina la reputación del que la escribe, pues es muy lógico creer que quien no tiene razones para la defensa de una causa, debe, sin pérdida de tiempo, resignarse a darla por perdida.

Muy poco tendríamos que poner de nuestra parte en este artículo, para probar las convincentes conclusiones de la autoridad que viene citada; ¿que podríamos añadir a sus conceptos, cuando son tan terminantes que ni siquiera admiten la ampliación?

Sin embargo, algo tenemos que decir, de una fuente de sabiduría no se recojen sino sábios raudales de pensamientos, y en corroboración de esta verdad, hablará con mas elocuencia que nosotros otro eminente crítico español.

«Todos sabemos, dice, la venalidad, parcialidad, intriga y mala fé que reinan en casi todas las críticas, especialmente cuandoson voluntarias, ó cuando a la sombra de algun periodico se disparan anónimas disfrazadas y sin pruebas sólidas, apoyadas en leves defectos de exactitud ó de lenguaje que se pon-



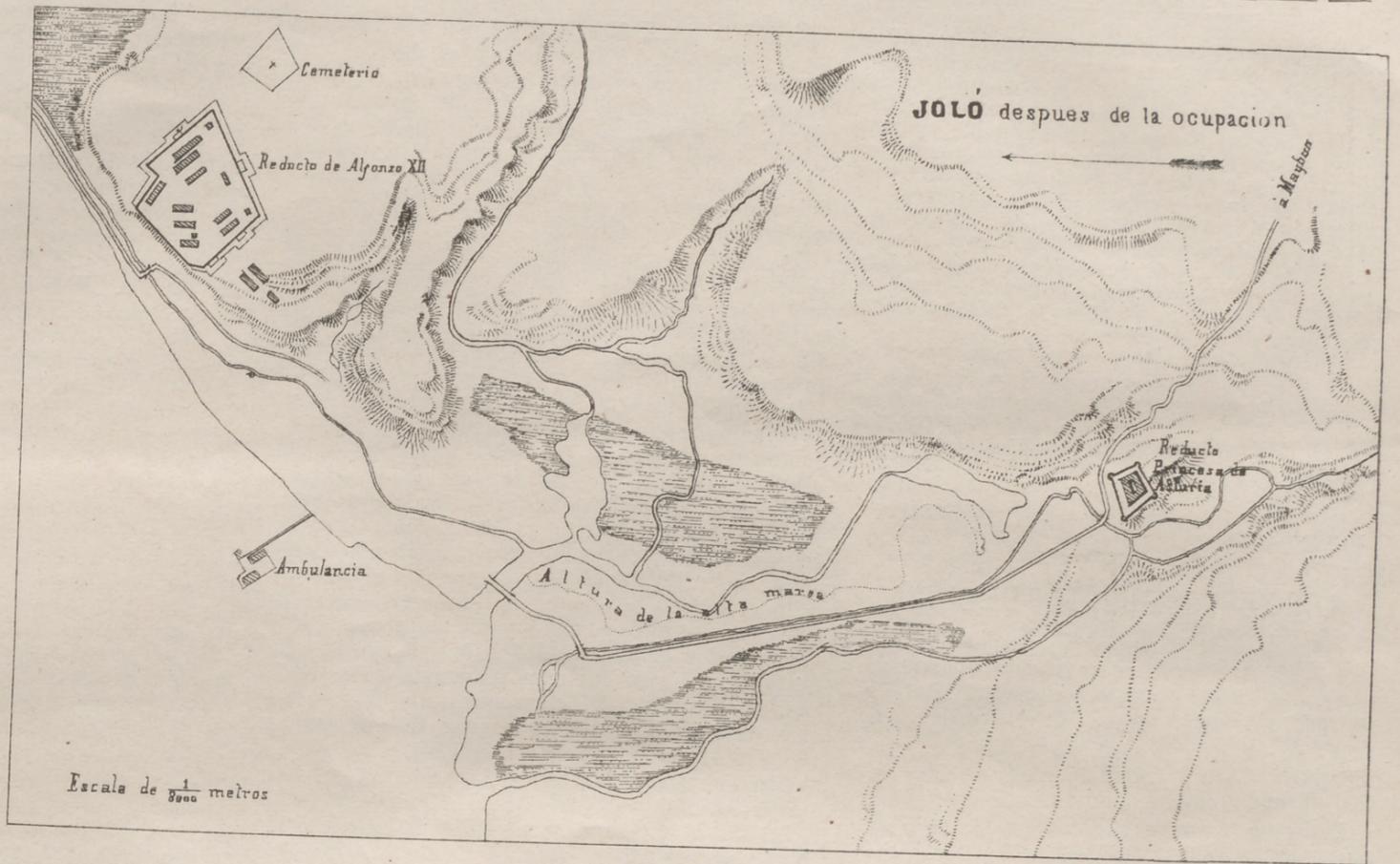
deran y cacarean altamente, ocultando con malicia las demas buenas partes de la obra y el trabajo de su autor.»

No nos duele, lo confesamos con franqueza, que en este artículo se nos tache de simples imitadores; pues así como para emprender un largo viaje por caminos ásperos y sinuosos, se necesita un práctico que dirija, también los que emprendemos la carrera literaria debemos tomar por norma las doctrinas de sábios profesores. Por otra parte, ¿qué podremos añadir, á palabras tan concluyentes, cuando dejan impregnado el ánimo del mas cabal convencimiento?



Marmontel, parece que tambien une su censura á las de las dos eminencias que se citan, y en uno de los bien trazados artículos de su *Critica de la Enciclopedia*, dice lo siguiente:

«En Esparta los ancianos asistian á los ejercicios de la juventud, la animaban con el ejemplo de su vida pasada, la corregian con sus censuras, la instruian con sus lecciones. ¡Cuán ventajoso sería para la república literaria que los autores encanecidos en estudiosas lucubraciones, despues de haberse hecho á fuerza de trabajos superiores á la rivalidad y á la miseria de los celos, se dignasen presidir los ensayos de los jóvenes y les guiasen en su carrera!»



Concluyamos, y concluyamos con la manifestacion de rechazar con energía toda critica que se encamine por el mal escogido sendero de la ruin animosidad, porque los obreros del pensamiento deben componer un gremio noble y jamás tratar de envilecerse obedeciendo á contrarios principios, y mucho menos dejándose arrastrar por la tumultuosa corriente de las pasiones. El crítico cáustico, ó el émulo de Zoilo, segun dimos antes, desvirtúa con la forma la razon que haya en el fondo; y á semejanza del que dirige una frase descompuesta, da lugar á que se le recuerde el conocido adagio *las palabras se reciben segun de donde vienen.*

Rechacémosla, pues, y recordemos tres principios sociales que nos tomamos la libertad de recomendar: que la razon y la cordura son las mejores armas de la critica; que se mancha el que la dispara con dardos, venenosos; y sobre todo que al público debe tratarse con respeto y consideracion.

PEPE ERNESTO.

18 Setiembre 1876.

LOS NUEVOS PUERTOS DE CHINA.

(Hoikow, Pakhow, Wenchow, Wuhu y Ychang.)

(Traducido espresamente para La Ilustracion del Oriente.)

Grandes eran las esperanzas que se tenían cuando por vez primera se corrió la noticia, tanto en los círculos oficiales como en los comerciales, de la próxima apertura de estos puertos, al comercio del mundo.

La ocasion nunca se habia presentado mejor para que el Ministro Inglés, en la Corte de Peking, al pedir esplicaciones á este gobierno sobre los últimos asesinatos en Yunnan, se aprovechara de las circunstancias, exigiendo al gobierno Chino, además de unas cuentecitas bien saldadas como de 50.000 libras esterlinas para la familia del desgraciado Mr. Margary, que recordarán nuestros lectores, que abriera al comercio universal los cinco puertos arriba mencionados.

No en todo ha estado acertado el Sr. T. Wade al hacer el tratado último, pues sabida es la equivocacion, al decir de la prensa de China, cometida por el hábil político, en dicho tratado de Chefoo, celebrado recientemente, y en donde se deja á la voluntad del gobierno Chino el poder imponer cualquier derecho ó recargo sobre la importacion del opio en su territorio.

Esta cláusula perjudica á todas luces al comercio de la India, pues pueden imponer las Aduanas Chinas un derecho tan exesivo á las importaciones de opio de aquella procedencia, que hagan imposible toda competencia con el que se cultiva en el suelo Chino.

Para que se vea la importancia que va tomando esta industria en el pais en que tanta oposicion han hecho á la introduccion de aquel mortífero producto, basta decir, que el número total de picos de opio que anualmente se importan en el Celeste Imperio, no pasan de 95.000 mientras que en sus campos se producen mas de 200.000 picos al año.

Con estos datos á la vista, bien puede comprenderse quienes son los que han de salir mejorados en el tratado; y si este se lleva á efecto como creemos, no cabe duda que ha de ser una calamidad para el comercio de la India.

Así se comprende que el ministro Chino en Lóndres haya estado apresurando la publicacion y ratificacion del nuevo tratado de Chefoo, con toda la insistencia Celeste.

En cambio de esta equivocacion en perjuicio propio, merece alabanzas el buen éxito que ha coronado el atrevido y arriesgado propósito de Sir Thomas Wade de obligar á la China á que abriera sus puertos al Comercio del Mundo; propósito emprendido con valor, aun á riesgo de haber comprometido á su gobierno, si la China se hubiese resistido al ultimatum enviado por tan hábil político; mas la suerte fué le propicia esta vez, y arrancando el consentimiento de su Magestad Celestial, participó al mundo la victoria de su campaña política en China, con la apertura de los cinco puertos mencionados.

Ahora pasemos á dar á nuestros lectores, segun la Gaceta de Aduanas, los resultados obtenidos en el último trimestre, en cada uno de estos puertos, por los datos adquiridos de sus respectivas aduanas. Sentimos que estos no sean tan minuciosos como desearíamos, pero á falta de otros, nuest es lectores nos dispensarán.

El puerto de Hoikow aparece con una baja en sus ingresos de 4.000 taeles en el último trimestre comparado con el anterior. Esto es debido á la poca exportacion que ha habido de azúcar; pues su importacion no ha sufrido alteracion alguna importante, razon por lo que se cree, que este puerto promete grandes reudimientos para cuando paulatinamente vaya aumentando su comercio.

De Pakhow no podemos decir lo mismo. La importacion se ha reducido á nada, habiéndose solo recojido por derechos de exportacion la insignificante cantidad, en el trimestre, de 262 taeles. Sin embargo, segun la Gaceta, este puerto puede llegar á tener importancia cuando por la afluencia de buques se enriquezca su comercio, aun desconocido para muchos. El tiempo es el que se encargará de decirnos lo que ha de llegar á ser este hoy olvidado puerto.

Wenchow, por el contrario, ha dado síntomas de vida, apesar de todos los enormes recargos que la administracion impone sobre los géneros; imposibilitando de esta manera el desarrollo completo del comercio. Aunque este sistema es una enfermedad de que adolece la administracion china en todos sus puertos, no obstante, la conveniencia de cambiar sus artículos por otros del extranjero, les hará variar de política y con esto cambiar por completo la situacion de esta localidad.

Con todo; los ingresos de su aduana en el trimestre, han ascendido á 1.154 taeles.

De todos los puertos abiertos últimamente, Wuhu es el que ha tenido la suerte de atraerse mas comercio y tráfico que sus demas vecinos, pudiendo decirse que ha recaudado diez veces mas que todos los otros en el mismo trimestre.

Sus ingresos han llegado á la respetable suma de 10.442 taeles, lo cual si se tiene en cuenta que solo hace poco que se ha abierto al comercio extranjero, fácilmente se comprenderá el porvenir tan risueño que le espera.

Por consiguiente si este progreso continúa como se cree, su curso normal, Wuhu, habrá sido la mejor adquisicion para el desarrollo del comercio europeo en general.

Por desgracia no ha cavido la misma suerte al último de estos puertos Ychang, quizás por lo retirado que está del comercio de otros puertos y ser solo un punto de recalada para los vapores que tienen necesidad de hacer carbon.

En todo el trimestre, solo han tocado en este puerto tres vapores con aquel objeto, siendo por lo tanto cero sus ingresos en los ramos de importacion y exportacion.

No obstante de esto, Ychang está llamado por su posicion topográfica, á ser, con el tiempo, un puerto de importancia en China. Si el comercio europeo en general, con la apertura de estos puertos, consigue no en época muy lejana, aumentar sus transacciones y por consiguiente su engrandecimiento en el vasto Imperio chino, á nadie se lo deberán mas que al distinguido y perspicaz político, Sir Thomas Wade, á quien le envia desde este apartado rincon, su mas cordial enhorabuena.

MISS MARY.

NOTAS Á UN NOTARIO.

(REMITIDO.)

2.ª Que falta en la nota hay una grandísima al afirmar el envenenamiento del cardenal Cisneros.

Peró mi principal propósito es demostrar que la afirmacion de haber muerto Cisneros envenenado, pues es lo mas grave que encuentro, necesita demostrarse por quien ni en duda lo ha escrito.

?

Por demás sabido es que el hábito no hace el monje; así que, Cervantes de una carcajada derribó una edad entera, y si bien yo no puedo compararme con el manco de Lepanto, salvo en lo de ser manco, como no trato de habérmelas con una edad, ni siquiera con una primavera, me voy á permitir no «tomar á chacota lo de por sí serio y merecedor de deferencia,» pero si reir, pues tengo para mí que la risa es uno de los distintivos del ser racional, pues aunque hay autor que habla de la risa del conejo, ó el animalito se rie á solas, ó no fué mal conejo el escritor, mientras que todos VV. cono-

cerán á mas de un asno sério: «el público, Juez Supremo de estas contiendas legales (manera disimulada de llamarme lego, sin duda) convenientes (eche V. y no se derrame) y útiles, (¡ya apareció aquello!) sabrá á quien dar la razon en la forma y en el fondo» y como «no se trata aqui de lindezas, de lenguaje, sino de aquilatar asertos históricos» referentes á un grande hombre que vistió el hábito del Seráfico Doctor, nada de mas autoridad que la Crónica de la Religion de N. P. S. Francisco, escrita por el R. P. Fr. Eusebio Gonzalez de Torres, colector de Sagrada Teología, ex-custodio y Padre de la Santa Provincia de Castilla de la regular observancia y cronista general de toda la Religion de N. P. S. Francisco.—Año de 1737; imprenta de los herederos de Juan Garcia Infanzon.—Madrid.

En la parte octava, pag. 223, cap. VIII, del lib. 2.º se lee: «Continuando las jornadas llegó un día, (Cisneros) antes de la hora de comer á un pequeño pueblo llamado Borceguillas, donde se dice que le dieron el veneno en una trucha emponzoñada; traicion execrable que se confirmó por dos principios. El primero por los extraordinarios dolores que le acometieron luego que comió de la trucha, no habiendo vivido despues sino pocos meses, y con exhorbitantes dolores. El segundo (y no deja lugar á la duda) porque como el Provincial de esta santa Provincia caminase con algunos compañeros á visitar al santo Gobernador, le dió alcance un hombre de á caballo que con toda diligencia se vino á ellos por camino de travesía y les dijo: Si vais á buscar al Cardenal á Borceguillas acelerad el paso por si teneis la dicha de llegar antes de comer, y para advertirle que no puede una gran trucha que se le servirá á la mesa, porque está emponzoñada; y si llegais tarde no restará nada que hacer mas sino que cuidar por su alma. Dicho esto, volvió la rienda y se alejó á todo correr.

Aceleraron los Religiosos los pasos cuanto les fué posible, dándoles alas y aliento la importancia del aviso que se les habia dado. Pero frustróse su diligencia, porque cuando llegaron á la presencia del Santo Gobernador ya habia comido la ponzoña. Y habiéndole contado el provincial con inconfundible dolor todo lo sucedido, respondió el siervo de Dios sin turbar el ánimo ni el semblante. «Si esta desdicha me ha sucedido no es de hoy, Padre mio; porque ya ha dias que leyendo un Despacho que me vino de Flandes percibí un vapor sutil y maligno, que se apoderó del cérebro y desde entonces me siento con notable quiebra de salud. Pero ni de lo uno ni de lo otro tengo gran cuidado sabiendo que nuestro Dios gobierna todas las cosas con suma sabiduria y dispensa la enfermedad ó la salud á medida de su rectísima voluntad; por lo que nada nos conviene mas que dejarnos reposadamente en su sabia providencia. Despues de esto el veneno empezó á comunicar su malignidad haciéndole reventar sangre por los oidos y junturas de las uñas y aunque se acudió prontamente con oportunos medicamentos solo se consiguió la dilacion, no el efecto de la muerte. Los reencuentros que habia tenido con tantos Grandes de España por la defensa de la justicia, y el odio con que le miraban los flamencos por el frenco que habia echado á su codicia, dejó siempre en cuestion á cual de estas dos naciones debió imputarse este tan horrendo y mas que execrable delito; aun que por el primer caso de la carta emponzoñada de Flandes, carga con mas fuerza la sospecha sobre el odio de los flamencos.»

Y si, lector, dijeres ser cuento como me lo contaron te lo cuento.

Que cuando el cronista lo dice, sabido se lo tendrá, y este ya no es Ranera, pero tampoco es rana, para que «no le dé importancia» el erúдите Sr.?

Ahora bien, si los autores citados por el crítico á quien tengo el honor de dirigirme, no olvidan el citar lo del envenenamiento y solo opanen; uno (P. Miñana) que «tal vez todo esto fué finjido por el odio (á los flamencos);» otro (el historiador (?) Gebhard) «que para la Historia no aparecen (es su opinion) aquellas (sospechas del envenenamiento) justificadas en monumento alguno,» otro (C. Cantú) que «murió de pesar» aunque no hay monumento alguno digo yo, que lo justifique, como se precisa habiendo un Gebhardt que asegura que Adriano no le comu-

nicó el desagrado real; y por fin otro (M. Lafuente; picado de flamenco) que «el doctor Galindez de Carvajal y Pedro Martir de Angleria que ambos se hallaban entonces en la corte, no hacen la menor alusion á semejante especie.» cosa natural, pues las ascuas queman, cayendo en la misma contradiccion que Cantú con Gebhardt, al inclinarse á creer que murió Cisneros de sentimiento; si eso ocurre repito, por un lado; y por otro tenemos no solo á Ranera, autor de texto oficial, sino por último la Crónica de una Orden, que no es un libro particular, ¿ha sido pues tan grandísima falta la del Sr. Govantes al inclinarse á estos últimos.

No le dé vueltas á la tarasca el inteligente Sr. ?, que lo que es gato encerrado, preciso es ser ciego, para no ver que lo hay en el asunto de la muerte del gran Ximenez; y que el autor del Compendio, no avanza nada sentando lo que sentó, á la vista está.

Ahora, que el punto no es claro como chocolate que no pinta, eso ya es otro cantar, pero extrañarse de ello es vivir perpetuamente en día 28 de Diciembre, pues no todos los que escriben son tan valientes como el Sr. ?.

Quedamos pues, en que el aserto historico, criticado, es un aserto como muchos de acreditados autores; y si el Sr. ? no lo cree asi, no seré yo quien me empeñe en convencerlo á costa de la paciencia del público. Lo único que le pido es que me perdone que no exija á La Ilustracion, que reproduzca sus notas bajas, pues es poco periódico para tanto trabajo; y ademas ¿que necesidad hay? ¿por ventura existe en Filipinas quien lea periódicos locales que no sea suscriptor del formalote Diario de Manila?

Aquí debiera entrar á examinar las demás notas del sereno crítico, pero despues de hacerlo del punto «mas grave» y habiendo quedado tan ligero, parezco que puede decirse de los demás puntos de este ? como de cierto calcetín en que Lope de Vega, se encontró un interrogante: por él se fueron aquellos.

Y otra cosa mas importante tengo de decir á los lectores y es que esta será mi última palabra en esta discusion.

UN DESCONOCIDO. (1)

LOS INOCENTES.

¡Ilustres inocentes, yo os saludo!
 ¡Inocentes ilustres, yo os respeto!
 ¡¡Quién pudiera ser inocente!!
 Puesta la mano sobre aquel músculo sólido,
 en figura de cono que remata en punta obtusa
 y siempre late,» según reza el

NUEVO DICCIONARIO

DE LA

LENGUA CASTELLANA

arreglado sobre la última edicion publicada por la academia española y aumentado con mas de 20,000 voces etc., etc.; creyéndome con méritos suficientes para pertenecer á tan benemérita orden hago solicitud en forma y no me doy por del gremio á menos que se me conceda el diploma en juicio contradictorio.

Y cuenta que entre bobos anda el juego.
 De inocentes se trata, pero me rio yo de los inocentes.

Regular de inocencia.

Entre todas las inocencias imaginables no me quedo ni con la de las aldeas.

Desde aquellos tiempos paradisiacos hasta nuestros dias, ¿cuantas vueltas ha dado el mundo!

El primer inocente del globo debió ser Adan. Solo á un inocente de marca T puede ocurrírsele encar el diente á la consabida manzana.

Su inocentada afortunadamente no deja de traer cola.

Y cuenta, que falta algo por desollár.

La inocencia perdida que cantó Reinoso, la cantó... por cantar algo.

¡Inocencia perdida! ¡Edad dichosa! ¿Has podido perderte?... Habrá quien lo mantenga en sério.

¿Quién no ha sido inocente? ¿Quién no lo es á perpetuidad?

¡Y dirán que no hay inocentes!

¿Qué otra cosa es el que juega y pierde, el

que pleitea y no gana y el que se casa sin hacer negocio? ¿Y el que presta por vicio?

Este mundo es una baraja de inocentes.

¡Cómo que el que no corre vuela!

Anoche, sin ir mas lejos me mataron una sota por todo lo alto; y si sería inocente el criminal... la habia visto de venir.

¡Cuando te digo que ta doró!....

Yo debí venir llorando á este valle de lágrimas.

Por eso me rio á todas horas.

Y pasé los primeros diez años de mi vida sin hacer una comedia.

Y á los doce me enamoré.

Y me regalaron unas curcuvitaceas de mabuti.

Y quise estudiar; pero que si quieres.

Y me hice poeta.

Y canté... cada disparate que canta el credo.

Y compuse cada heregia que no habia mas que pedir.

Y me afeité para tener barbas.

Hice todas las tonterias propias de la edad.

Fuí periodista y hasta político segun... noticias de última hora,

Y... y despues me casé.

Ignoraba lo que era mecate.

¡Paz á los muertos!

Yo he sido un inocente de primera, tú lo has sido lector mas de tres veces, y aun cuando no lo veas, aun cuando nó lo creas, lo has sido, lo serás y lo pareces. Si inocentes no hubiera ¿qué sería del mundo? Sin agravios, no habria por Manila sábios, ni quien esto escribiera; y lector inocente, si te exaltas, me tiene sin cuidado, que ya estoy perdonado, si perdonas mis faltas.

JOSÉ ALVAREZ SIERRA.

LOS DOS PLAGIOS.

Cual relámpago súbito brillante!...

Así comienza el plagio de mi vida, novísima edicion del judío errante, leda pasó mi juventud florida.

Y así como la bella mariposa vaga de flor en flor, solo por vicio, yo vagué, pero no de rosa en rosa; sino de precipicio en precipicio.

Ví un mundo seductor en los albores de mi ignorante descuidada infancia y le presté del sueño los colores....

¡Cuanto lloré despues tanta ignorancia!

Casi parece ser tema obligado

que empiece el infortunio en el amor; quizás no será así; mas yo he notado que fué sentirlo mi primer dolor.

Dolor que arranca cual punzante espina un ay al corazon, cada momento que el alma sueña en la muger divina emblema al par de goce y de tormento.

Página triste de mi triste historia....

Sigo plagiando, pues mi vida es plagio de otros, de quienes guarda la memoria recuerdo acaso de falaz naufragio.

Yo la ví del amor imagen pura, con rostro de querub, risa de arcangel, y la di adoracion, que en mi locura lo que fuera muger soñé yo un ángel.

Y como en mi inocencia todavia

¡ay! no supiera lo que el mundo daba, que extasiado con ella no leía y en agena cabeza escarmentaba.

Mas y mas la adoré; sin que un momento, soñando con sus célicos amores, cruzara por mi mente el pensamiento de que el aspid se ocultaba entre las flores.

Y esta, Fabio, ¡ay dolor! que ves ahora

frente arrugada ya, tersa algun dia remontose á las nubes soñadora en alas de mi ardiente fantasia.

Y divagando con incierto anhelo

del infinito en el etéreo tú,

soñaba hallarme en el azul del cielo

sin mirar que ni es cielo, ni es azul.

¡Ay! del mundo escuché la voz suave

y mas bello lo ví que la esperanza;

y á él me lancé como á la mar la nave

entre la bruma, intrépida se lanza.

Y sus ciudades ví, ví sus placeres

y miró sus palacios mi afan loco;

y su cinico amor y sus mugeres

ante mi vista parecieron poco.

Y anhelé mucho mas; anhelé un mundo

de eterno torbellino y algazara,

con un raudal de goces tan fecundo

que jamás su venero se agotara.

Y aquella voz que resonó en mi oido

como el eco de un canto de ventura,

á la lid me llevó, tamo perdido

entre las nieblas de la noche oscura.

Y ví el sangriento campo de batalla;

y la sangre correr miré á torrentes;

y escuché entre la voz de la metralla el rujir de los bravos combatientes.

Y al escape volar los escuadrones

en el vértigo ví de la carrera,

sembrando al galopar de sus bridones

la muerte y el espanto por doquiera.

Y entre los suyos, mi encorvado acero

blandióse con indómito furor,

y del carnaje del combate fiero,

¡insensato! mezcléme en el horror.

¡Oh gloria, gloria! ¡lisonjero engaño!

¿porqué yo te seguí si mi alborozo

y tanto galardón, para mi daño

trocastes en inmundo calabozo?

¿Porqué yo te seguí? mas calla, lengua;

no lo pronuncies que el recuerdo mata;

y es para el corazon profunda mengua

llorar al acordarse de una ingrata.

Dejála, corazon; deja que mire

ante sus pies rendidos amadores;

que goce en su hermosura, y que respire

mas fragantes quizás otros amores.

Tú sufre y calla; y si al dejar el suelo

que tu cuna meció; si desterrado

te ves gimiendo en apartado suelo

y por ella te miras olvidado,

Truequese en risa mi dolor profundo,

exclama tu tambien; porque en la vida,

como dijo el autor del «Diablo mundo»

vano es llorar por la ilusion perdida.

Y si perdistes una vez la calma.

para no recóbrarla ni un momento,

muestra al destino que te alienta un alma

capaz de despreciar tanto tormento.

Y ¡oh sombras! que mirais vuestra poesia

traduciendo, quizás, la angustia ajena,

perdonad si os plagió la pluma mia

ya que plagié con creces vuestra pena.

MARTINEZ PARRA.

RIMAS.

Cuando por vez primera tu semblante
 Contemplaba admirado,
 Me dije en mi interior: «Esa hermosura
 »Antes ví, más no sé donde, ni cuando,»
 Y sin cesar buscando el parecido
 Dí al fin con el retrato
 De la hurí que en mis sueños de poeta
 Habia yo formado y adorado.

Una mirada de tus garzos ojos
 Equivale á un poema
 De esos que nunca formular consiguen
 La pluma, ni la lengua;
 Pöema que de amor y de ternura
 Encierra mil promesas;
 ¡Feliz el que leyéndolo estuviere
 La eternidad entera!

Quieren que juzgue tu sin par belleza;
 Mas ¿cómo ponderar tales encantos,
 Si aun, apesar de ser tan rico idioma,
 Para alabarte, es pobre el castellano?

Á través de tu cútis de alabastro
 Se entrevé lo azulado de las venas,
 Como al través de nubecilla endeble
 Del cielo el fondo azul se trasparenta.

¡Ojalá que á través de tus pupilas
 De tu alma el fondo adivinar pudiera,
 Y saber fijamente si te inspiro
 ¡Odio, cariño, ó fría indiferencia!

Manila. 1877.

Yo.

RIMA.

Al decir á mi bien—¡Tú eres mi cielo,
 mi luz, mi sueño, mi ilusion, mi dicha!...
 clavando en mi sus ojos, que irradiaban:
 —Oh! habla!—me decia.

Al demandar, ya loco de mirarla,
 en pago de mi amor, una caricia,
 entornando los ojos ruborosa:
 —¡Mas bajo!—prorrumpia.

Y cuando al apuntar la nueva aurora,
 le recordaba ya pasadas dichas;
 cerrando aquellos ojos con espanto:
 —Calla!... calla!—decia.

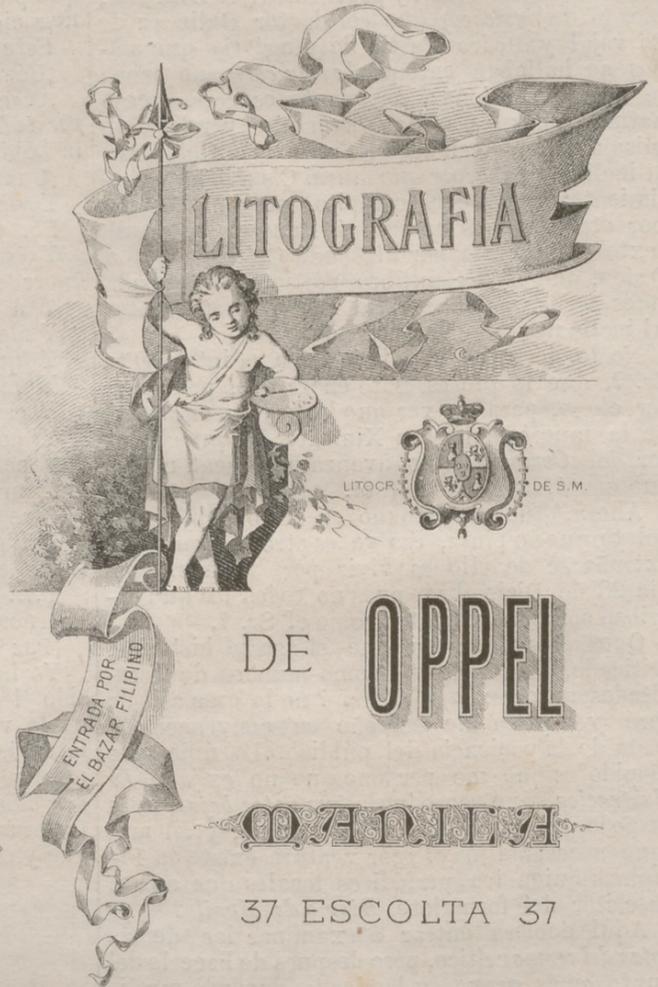
TONNY.

(1) Habiéndose permitido el ? dudar de nuestra imparcialidad, retiramos el Remitido anunciado, y tenemos el nombre del autor del presente a disposicion del desconfiado y receloso crítico.



LA FILIPINA
 S. FERNANDO N.º 30 y BARRACA N.º 15

*Gran surtido en tejidos del país.
 Camisas y pañuelos de rengue y piña, bordados de todo tuyo para mestizas. Camisas bordadas para hombre.
 Novedad en piezas de jusi y piña.
 Efectos de China y del Japon.*



LITOGRAFIA

DE **OPPEL**

ENTRADA POR EL BAZAR FILIPINO

37 ESCOLTA 37

SASTRERIA DE J. SERRA

Escolta, Frente á la bajada del puente de España.

BOTICA DE MARIANO VILLALBA
 REALY CABILDO



Gran Establecimiento para herrar Caballos
 DE D. ANTONIO MARTIN Y ROBLADO
 CALLE SAN JACINTO.

Botica DE Dan Pablo SARTORIUS
 25 ESCOLTA 25.

Bouquet de la Paz
 DE D. OSCAR REYMANN
 9 ESCOLTA 9
 BOUQUET DE LA PAZ
 un perfume duradero y de olor muy agradable.

EFECTOS MILITARES
 Fabrica de Sombreros DE D. ADOLFO ROENSCH
 ESCOLTA 21

SASTRERIA ERNESTO MEYER
 ESCOLTA 21 DE ESCOLTA 21

Tinte negro para el pelo
 BOTICA DE FERNANDEZ
 ESCOLTA 37 MANILA.

ESCOLTA 24 ESENCIA DE ANIS INTERIOR
 CH. GERMANN.

Fabrica de Sombreros DE D. MIGUEL SECKER Y CA
 35 ESCOLTA 35.
 DEPOSITO DE CALZADO DE EUROPA.

EDITORES - PROPIETARIOS
 ESCOLTA 37 OPPEL Y GOYANTES PALACIO 8
 MANILA.